

REDENCION

Órgano del Sindicato Unico de Trabajadores de Alcoy y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

Suplemento para España
Precio de suscripción: 10 céntimos
Número suelto: 5 céntimos

Redacción y Administración
S. N. VICENTE
No se devuelven los originales
De los firmados serán responsables sus autores

LA CAZA DEL HOMBRE

LA FERIA
Prevenimos ya, en nuestros últimos números, que algo tenebroso se tramaba contra nuestros compañeros presos en Mahón, Montjuich y demás cárceles, en las que se hallan como rehenes, como presa para saciar con ellos la sed de venganza de las patronales, y de demás enemigos de la clase obrera.

Nuestras sospechas se justifican. Sabemos de lo que son capaces las hienas de quienes depende la vida de estos infelices hermanos. La nostalgia de la sangre les ciega, y desentrenados, envueltos en el barbarismo más feroz, y más bestial que registra la historia en la edad moderna, sabemos que no titubearían por llevar a cabo la salvajada más cruenta y horrorosa que pudiera concebir la mentalidad más depravada.

Los crímenes recientes ocurridos con una continuidad espantosa, en plena calle, presencia de quienes deben ser los más interesados en evitar estos asesinatos villes, dan fe de la complicidad a que hemos pegado en estas columnas, causa progenitora y responsable directamente de tanto cadáver...

Ultimamente, aquellos elementos que en un momento culminante, que no podemos recordar sin honda tristeza, traicionaron, rompiendo el bloque, dando paso a la furia represora y dejándonos solos en mitad del campo, parecen haber querido, romper su silencio sobradamente sospechoso, con alardes enfáticos de lo que todos conocemos.

Há sido necesario que la sangre proletaria se vertiera a raudales, que la larga lista de asesinatos se hiciera verdaderamente horrible, para que los pagueros que mangonean ese organismo, dieran señales de vida; después de la última intuga, sin la cual muchas de esas víctimas infortunadas cobardemente, hubieran podido evitarse.

Bajo el pretexto de ese peligro que ha más de dos años nos venimos amenazados los que pensamos en un ideal noble, parecen querer encubrir su historia repleta de maldades y engaños, justificándose ante la opinión obrera de su manifiesta conformidad observada desde algún tiempo.

Quizá pequeños de escépticos, pero no nos explicamos de otra manera, y lojalá nos engañemos!— esa salida de ultratumba tan desesperada, hecha por los directores del viejo organismo. Y si en verdad les induce, como dicen en un manifiesto los rumores llegados hasta ellos por confidencias dignas de crédito— de cuya posibilidad no dudamos— del plan macabro que se prepara contra nuestros camaradas de Mahón, ¿por qué pues, no dan a conocer para que la opinión se entere, y este más alerta, todo la trama de ese crimen que se proyecta, con todos los datos que se alcanzan? ¿Por qué no publican los mo-

EL ALMA

CARTAS A MAGDALENA

Hablemos hoy del alma, Magdalena. Ya se que de esto no se puede hablar más que con los selectos, con los que sienten tan hondo como alto piensan. No se me va por alto que hay mucha lana que trasquilan. Pero no importa; hablemos hoy del alma.

El hombre ha preso mi cuerpo. ¿Ha podido prender mi alma? ¿Estúpido, no puede comprender que Yo, mi Yo es libre!

¿Qué es el alma? Reforciendo el verbo, hizo el hombre del alma un ser animado que se desprendía del ser orgánico material, para responder, ante Dios-juez, de los hechos punibles que el hombre comete en este mundo. Fue allá por el año de la Naniá, cuando los hombres trepaban los árboles, para coger los pajeros. Andando el tiempo, la reflexión acerca de los hechos circundantes, y el estudio biológico de los casos y las cosas acce-

livos que les impulsan, los nombres, si los hay, de los que aparecen complicados? ¿Qué se vierta la luz de una vez sobre el tenebroso caos que nos envuelve!

¡Alerta obreros! No fiamos más que en nosotros la salvación de las vidas amenazadas de nuestros presos. Se ha llegado al último grado de salvajismo. Nada debe extrañarnos, si nuestra atención y nuestra ferrea voluntad no apoya a los que sufren los horrores del presidio por ser honrados. Solo nuestra actitud digna, podría poner freno a esta situación dolorosa de nuestros hermanos. Que cada cual forme en el fondo de su conciencia el cumplimiento de su deber como obrero y como humano.

Debemos estar prevenidos para obrar en conjunto, y para llevar a efecto, si llega el caso, ese gesto heroico que ponga fin a la tragedia espantosa que amenaza aniquilarnos.

Solo así acabaremos con tanta crueldad. Solo así terminará esta lucha ferrozmente bestial.

MI VUELO

Quiero al bronco son de mi mohosa lira lanzar al viento mi dolor profundo; quiero que en torno, avergonzado, el mundo, el ego escuche de mi apenada ira.

Las tablas de ley hechas guones, de lo alto del SINAL, rueden al suelo; y atónitas a mi voz las naciones rindan tributo a mi tremendo duelo.

II

De los hombres libres la arrogancia huyó para siempre. Solo hay abyectos. Alcázares y cabañas infectos

De la morfil cobardía y petulancia esgrimen por igual armas cobardes.

¡Ya no hay pechos con corazón de acero! Eterna noche. Ni un fugaz lucero reverbera de los bríos, los alardes.

III

Huyó el vigor de los GRANDES IDEALES que de los pueblos fue fecundo semen.

¡Llorad, más las lágrimas os quemán cual caldo de hierro que, vertido a raudales, el horno, en cien adnóseras ardientes;

de las potentes flamas de Vituluno, La antorchá de la Luz cansa la mano;

y melrosos, castañean vuestros dientes.

IV

No SENTIS LA VIDA. Cual los reptiles innobles vegetáis a rús del suelo.

Del aquíta os asusta el raudo vuelo, que de las alas os ablasta por que sois viles.

Al AMOR y a la JUSTICIA, el FUERTE le rinde un valer, su ser es su TODO;

vivi arrastrándose por el todo, solo es vivir el SUEÑO de la MUERTE.

ROMAN CORTES
Prisión Calafar de Valencia, 1920

EL ALMA

CARTAS A MAGDALENA

Hablemos hoy del alma, Magdalena. Ya se que de esto no se puede hablar más que con los selectos, con los que sienten tan hondo como alto piensan. No se me va por alto que hay mucha lana que trasquilan. Pero no importa; hablemos hoy del alma.

El hombre ha preso mi cuerpo. ¿Ha podido prender mi alma? ¿Estúpido, no puede comprender que Yo, mi Yo es libre!

¿Qué es el alma? Reforciendo el verbo, hizo el hombre del alma un ser animado que se desprendía del ser orgánico material, para responder, ante Dios-juez, de los hechos punibles que el hombre comete en este mundo. Fue allá por el año de la Naniá, cuando los hombres trepaban los árboles, para coger los pajeros. Andando el tiempo, la reflexión acerca de los hechos circundantes, y el estudio biológico de los casos y las cosas acce-

das, se interpreta el verbo en su llana recta y el alma aparece a la vista de los mortales tal cual es. Esto es, que el alma es la conciencia, el ente delimitado, el Yo.

El hombre posee en su Yo todo cuanto contiene el Universo; ¡He ahí la abstracción del Yo. ¿Podría, sino, haber acumulado el caudal portentoso de conocimientos que pasee para su bienestar! No! El individuo, se reconstruye, se mira por dentro, busca y halla la circulación de la sangre; fatigado, descansa un momento, y vuelve a continuar su labor. Construye la Gifreda, dice que fué uno de los primeros observatorios y ve que las luces temblorosas de los cielos son mundos, unos millones de veces más grandes que el nuestro, y otros considerablemente más pequeños que el. Vuelve a descansar, y vuelve a la tarea, al trabajo, al santo trabajo.

Los sentidos, según nos demuestra la psicología, son las ventanas por las que se asoma el alma para mirar y coger el material que necesita para laborar. Con estos materiales, forma la cadena de hechos, la memoria, la comida de que se alimenta. El cuerpo vive de las substancias materiales, espantosas que mueren para no ser jamás. La ley, de continuidad, de transformación, reproduce lo material, para la producción, no implica que el efecto sea igual a la causa. La antropología demuestra que nada es igual que la marcha de lo simple a lo complejo. Esto demuestra que lo que fué no volverá a ser.

El alma, igual a la conciencia y a la ciencia igual a Yo, es perenne, está en perpetua formación. En su construcción, como en las construcciones materiales, valga la sinonimia, aparta lo que no le sirve; las malas acciones. Estas son rechazadas por el centripetismo o sana moralidad.

¿Y cómo lo que está en perpetua formación, puede responder ante Dios de hechos que desconoce, por no haber llegado al estado de conciencia o visión para poder ser responsable? La teología solo formula silogismos, por que no puede hacer otra cosa. De ahí la quebría de la Iglesia. Aristóteles, Platón, los Tolomeos, Copérnico, Gloriano Bruno, Galileo, Recius... viven y vivirán eternamente. ¿Por qué? Por que son partes integrantes del Yo que se va formando en el polvo de los siglos. Yo habré perecido, hermosa mamá da sin cerradura donde van entrando a orar los escogidos.

Esé yo, que es lo que caracteriza al individuo como unidad, no lo pueden enjaular los jueces, el condenar los fiscales. Si pudieran, el Yo sería perecedero y la obra santa de la civilización hubiese muerto en sus comienzos.

Por eso mi cuerpo está enjaulado,

pero mi Yo está a tu lado, y todas las cosas, acompañándote a todas partes, señalándote los peligros para que puedas librarte de ellos. Es la luz que dices en tu carta, que te guía.

JUAN GALLEGO CRESPO
Cárcel Celular de Valencia y Julio 9210

Il las secciones y a los demás

Nuestro ánimo, compañeros, es llevar nuestro semanario al fin para que fué creado. Para ello, empleamos toda nuestra voluntad y todas nuestras aptitudes; y el que dá lo que tiene.

Decimos esto porque parece que alguien cree haber hallado en el periódico un sustituto a la actuación que las flaquezas de los individuos nos fuerzan a llevar, muy a pesar de nuestros buenos deseos.

No queremos decir de ningún modo, que no se haya de poner a la picota a quien por su obstinación convencional, no se deja convencer por las razones y por las gestiones de la Comisión afectada; pero eso... en último extremo.

Nació nuestro paladín, ya se sabe, por la necesidad de salir al paso de los desafueros y abusos de la burguesía y sus servidores. Y ateniéndose a ello hemos arremetido y arremeteremos contra quien sea, aun de entre los nuestros — púes para actuar hoigadamente hay que limpiar el campo de abrojos y obstáculos — pero, siempre que se trate de asuntos surgidos por el rezagamiento y la desidia de individuos, natural consecuencia de nuestra incultura, creemos prudente — se apurén antes, labor que incumbe a las Comisiones y al Comité) los medios persuasivos.

Procuraremos, en términos generales, labrar nuestra educación y nuestra convicción, difundiendo nuestros principios filosóficos; orientar, adaptándose siempre a las concepciones de nuestro Ideal. Creemos que es así como conseguiremos labrar una cultura que convierta en calidad mucho de lo que hay en número solamente, y, a esta labor, nos dedicaremos en gran preferencia.

Si con esta actitud, no conseguimos satisfacer la gran heterogeneidad de gustos y criterios de los amigos, aquí estamos dispuestos a atender a todas las observaciones sinceras y a ser asesores.... y en último caso, a ser reemplazados.

La Redacción.

Dos funciones pro presos

El lunes 18 y miércoles 20 del corriente, se celebrarán dos funciones consecutivas en el Teatro Circo de esta localidad, en las que se pondrá en escena el famoso drama en siete actos de Angel Firmat Noguera, titulado:

GENE DE FABRICA

A la iniciativa de los jóvenes entusiastas que espontáneamente se ofrecieron a interpretar dicha obra, creemos responderán los obreros decididamente, dado el fin a que se destinan estas dos funciones.
Pueden adquirirse localidades en esta Redacción, San Vicente, 14.

LA LIBERTAD Y LOS PUEBLOS

Todos los movimientos encaminados a la conquista de la libertad, han tenido su preludio caracterizado siempre por una explosión de sentimientos. Así si siempre inesperados, como gestos sublimes observados a través de los tiempos, han sido provocados por una arbitrariedad, por un arrollo que ha aguijoneado la sensibilidad.

Grandes hécatoombes; grandes masacres; páginas y más páginas ensangrentadas, contiene la historia humana, cuyas causas no han sido otras que el despotismo de los opulentos por consolidar sus odiosos privilegios.

Es cierto, como se afirma muchas veces, que la tiranía es el estímulo más profundo de la rebeldía. Pero todas las manifestaciones en pos de la libertad, todos los motines espontáneos, acompañados de un ensordecedor griterío de la multitud ávida de libertad, más bien ansiosa, por natural empuje de sus sufrimientos, a desasirse del yugo opresor, han tenido, dolorosamente para los que añoran el bienestar humano, una fatal desenlace, un resultado tristemente contraproducente.

De ahí que a todos estos motines, sin alma, ocurridos como un simple accidente, de encuentro de elementos contrarios, haya sucedido siempre la decepción que atenuara esas ilusiones mantenidas momentáneamente, y la reacción realísimas más aún su predominio, y la maldad en los hombres, echara más potentes y ho, das raíces.

Y es que esas manifestaciones, además de la indignación les faltaba precisamente el vigor necesario que las alentara y pusiera en sus manos esa arma invencible que anida en la conciencia del individuo.

No basta, que el estímulo de la opresión rompa el silencio y la paz de los pueblos. Ello no implica sino un sentimiento egoísta, si bien natural e instintivo, por desasirse del yugo.

Es necesario además, que el individuo le impulse la necesidad moral, por la elevación de su yo personal.

Todas las manifestaciones de la vida

han de responder a un fin elevado, noble, desinteresado, y a un fin muy fado, además de la necesidad imperiosa por el deseo de libertad, de la realización al ideal trazado.

Mientras ese ideal no haga en el hombre su amante abnegado por el cual se sacrifica sin más miras egoístas que la realización de su dorado ensueño, el peligro de los desastres y las desvelaciones de todo movimiento progresivo, no habrá desaparecido.

El ansia de la libertad debe sentirse no por la influencia directa de la opresión y la tiranía, sino por la capacitación de los derechos del hombre como humano, por la convicción nacida en sí propio, por la educación.

La libertad hay que amarla como ideal supremo de perfección humana, no como panacea particular.

La educación, la meditación de la vida, pueden hacer al hombre consciente la aspiración de la nueva sociedad que alumbra al mundo.

La educación de la libertad, pueden perfeccionar al hombre, y cuando éste dirija sus golpes contra la sociedad caduca, no obrará a impulsos que pueden malograrse, sino a impulsos de una conciencia que le empuja y un ideal que le dicta.

Los males que afligen a la humanidad provienen de la codicia y la ignorancia. Es pues absurdo creer en la posibilidad de redimirse un pueblo con las mismas armas que le atormentan.

Tampoco deben fiarse a la razón y la lógica de los principios de un ideal libre, la conquista del porvenir. Es necesario practicar y ejercitarse en el arte de la justicia, conocer sus relaciones y las leyes morales de su organización, y difundirlo entre nuestros semejantes. Hacerse fuertes, con ese vigor que presta la convicción y la firmeza de espíritu que dimanan del conocimiento de la vida.

El envejecimiento de los pueblos, encarnó la tiranía.

La educación engendrará la libertad.

ALBA ROJA.

advencos, me, si bien parecen diferentes de por sus apreciaciones de tácticas, que me menos les interesa.

Por último, unos de la dictadura proletaria, y del Estado socialista los otros, hay un punto, un objeto que les une y les une: la escalación del poder. A este respecto, nosotros preferimos a los que lo demuestran sin rodeos; éstos, al menos, no se ocultan, ya con el manto que ahora se encuentran los nuevos tiempos.

El nuevo partido comunista, no hace más que sacar a relucir, descolgando los del polvoriento archivo, los viejos tópicos empleados en los tiempos pasados del fracasado socialismo. Aquellos de política de clases; de los cargos públicos como *amín socialista*, así como *política revolucionaria* y demás frases abigarradas, sienten ya a música celestial, por más que se pregonen gritos destemplados.

El viejo partido, iba en fracaso. Las jefaturas estaban empleadas y los nuevos aspirantes a ellas promovieron la escisión para conquistarse la hegemonía entre los obreros, con nuevas fórmulas. Eso es todo.

De otra manera, los Angulano, Pérez Solís, García Cortés y demás, estaban condenados a permanecer en segunda fila, pues el comédoro no daba acceso para más puestos.

Creemos a la experiencia bastante expresiva. Quien a pesar de sus cruentas lecciones se deje engañar nuevamente, habrá redondeado el plan que se propusieron los que, ahora gritan e increpan a sus congéneres por que les interceptan el paso al tan deseado escanó. Después harán lo propio que los otros, porque son iguales, y porque la política no puede dar otros frutos.

Y... (Vuelta a empezar)

Sindicato Unico

(Orientaciones sobre organización Sindical)

Ha entrado en máquina el interesante folleto editado por "Nueva Señal", original del compañero Angel Pastaj; trata este camarada de como deben organizarse los Sindicatos de Ramo Industrial.

Contiene este folleto, las siguientes capitulos: I. Propósitos del Constitucion interna de los Sindicatos de Ramo Industrial. II. Nombramiento de Junta o de otros cargos. III. Los miembros de los Sindicatos. IV. Los representantes. V. De los delegados y comisiones de taller o de fabrica. VI. Las multas. VII. La conclusión.

Como se puede ver por este resumen, es de gran trascendencia el folleto necesario en estos momentos de confusiónismo.

Los paqueteros, grupos y entidades pueden hacer los pedidos a fin de ajustarse a tirada.

El precio de los ejemplares de 25 pesetas de 25 ejemplares con el envío el 20 por 100 de descuento. No se cobra y virá pedido que no haya acompañado de su importe al administrador de la imprenta.

El próximo número de Nueva Señal publicará graves acusaciones contra el comunista Meléndez, por Vilken, por el año de 1934, por los ros en razón, además hallado en su prelo de 10 CENTIMOS.

El presente y el futuro

La fatalidad, cual estímulo perseverante del medio ambiente, perfora a pasos agigantados a la humanidad, y sentando sus rieles en el caos de sus orificios, siembra por doquier la semilla de la muerte. El sentido común si que paralelamente al progreso y parece como que ignore la historia, se desea vivir, como natural instinto, y la muerte nos acecha a cada minuto sin dejarnos un solo instante; el hombre, estúpido, el gorila prehistórico, nace como en su origen dispuesto a disputar su estabilidad inestable; el corazón y el cerebro, centros orgánicos, son invadidos por el instinto de animalidad, el sentimiento, la dignidad y la razón, son esas víctimas del despotismo; solo la fuerza tiene preponderancia.

El continuo valvén de la lucha por la vida, ciega con su polvareda al capitalismo absorbente, y lejos de vivir la realidad de la vida, la que exige la intangible ley de la naturaleza, arpieta, más y más sus tentáculos, para ahogar la nueva redención que germina y que, en no muy lejano día impondrá por la

razón, el verdadero modo, de vivir. El sentido común, tanto tiempo pisoteado, saldrá por sus fueros, y, cual faro luminoso, enseñará el camino a seguir borbando, a la vez, las vimeblas de una futura civilización que por sus efectos regenerativos, excluirán nuestros descendientes; la razón impondrá la libertad y la verdadera justicia, y éstas el amor y la fraternidad. Así será la nueva vida.

Un PEJEDOR.

Socialistas nuevos y Socialistas viejos

La rivalidad que crea de la escisión surge entre, extremistas, y derechistas, nos hace el efecto de una de esas películas defectuosas en que aparentemente todos andan a puñetazo limpio. Por distanciar más, unos han adoptado el nombre de *comunistas*, mientras otros, por evitar el contagio, se hacen llamar *reconstructores*. Nosotros, que gustamos siempre de apreciar las cosas por su valor intrínseco, por su fondo y no por el buato,

LABOR DEL SINDICALISMO

Visitas, aunque superficialmente, las entinas, que como arma de lucha contra el desenfrenado egoísmo burgués, frecuentan los Sindicatos. Unicos de rami-industria, con sus tácticas, su orientación y sobre todo, su contextura orgánica, que nos obligan a examinar, aunque a grandes rasgos, como lo permiten las reducidas dimensiones de este trabajo, a parte moral y esencial de nuestra organización, esto es, la finalidad ideal que forma parte en todas nuestras actitudes y todas nuestras concepciones, en la cual nuestra obra resultaría incompleta y malamente podríamos presentarla como renovadora, pues le faltaría el alma y el vigor que es como a sánogo en su función fisiológica.

Todo en el actual sistema burgués está sujeto a la detentación de los poderosos. En consecuencia de esta detentación que nosotros llamamos robo, la sociedad se divide en clases, privilegiadas unas, desposeídas otras. Mientras el factor más importante de la riqueza social, carga de lo más improductible. La clase más improductiva, por virtud de esa explotación, goza de todos los bienes que a otros faltan. El Estado, del que dimanan las aparentes garantías del ciudadano, está en sus manos; por fuerza han de marchar unidos contra las reivindicaciones de las clases sufridas, que mermanjan por fuerza, sus especulaciones.

Bien pronto, adviértese la imposibilidad de poder mejorar la situación de las clases obreras dentro del actual sistema de organización capitalista. El régimen del salario convierte, estériles todos sus esfuerzos, y la esclavitud, más o menos cruenta, subsistirá mientras no desaparezca el actual orden de cosas, que, leyes sancionadas a gusto de la burguesía, establezcan y aferran.

Frente a toda esta desigualdad social, que perpetúa la miseria de unos y la opulencia de otros, el sindicalismo

declarase revolucionario, por la necesidad de derribar el régimen capitalista para que la humanidad pueda gozar el bienestar de la vida en otra sociedad más justa e igualitaria.

Frente a las jerarquías odiosas y a las leyes dictatoriales, proclama el proletariado la necesidad de implantar el comunismo libertario, sin legislaciones opresoras, sin categorías injustas, donde el hombre se desenvuelva libremente, y pacte por acuerdos, libres las exigencias de su vida económica, estableciendo, para la regularización de la vida, para el control y el intercambio de productos, sus relaciones sociales con grupos de afinidad.

Proclama la moral y el respeto humano como única ley inviolable, que se consolida más y más cuanto mayor sea la educación y la concepción que de ella se tiene.

Invoca la libertad en su más bella manifestación de la vida, pues ella de por sí es garantía suficiente para la armonía y la solidaridad que deben ser las bases más sólidas sobre las que descansará la sociedad futura.

Igualdad de deberes y derechos para todos. Que cada cual sea dueño de sí mismo, optando dentro de los límites de la moral y de su libertad bien entendidas, por todo aquello que para su necesidad y para su satisfacción desee.

Que cada cual produzca según sus fuerzas y consuma según sus necesidades.

He aquí el ideal, expuesto sucintamente, que conquistará el porvenir a pesar de todos los esfuerzos y todos los barbarismos que se hagan por detener su avance.

Su concepción ideal, la lógica de sus bondades humanas guardan estrecha relación con la Naturaleza y con ella marcha sin detenerse un solo momento.

su mejoramiento social pelean, nuestro porvenir no puede ser más ahogado y desolador. La reacción más desahogada se cebará contra nosotros, y la responsabilidad moral que por ello nos alcanzará, marcará el estigma infamante de la degradación ante la humanidad y la historia.

¿Hasta cuándo, pues, hemos de permanecer desorientados? ¿Hasta cuándo permaneceremos abstraídos e indecisos viendo impasibles como caen nuestros hermanos?

¡Sacudámonos nuestra inercia! Capadémonos dando el apoyo y el calor necesario a la prensa obrera y estudiamos en periódico y libros el deber que como hombres tenemos.

DOMINGO CORTIÑAS TOMAS

Valle de lágrimas

Valle de lágrimas puede llamarse sin temor a equivocarse, a esta maldita sociedad en que, hemos tenido la inconspicua desdicha de nacer. Millares de judicaciones lanzadas por cardenales, jefes, es, el canto lugubre que todos los vagabundos, aherrillados, al infesto manjón de las miserias, huyen yaman yaman y la vida; no hay que soltar gúzman lamimprías que su venal repugnante angustia, extra-

yendo el rojo néctar de la vida que por las venas de sus semejantes corre.

Mientras sufren perpetuo dolor amargo las mayorías que viven muriendo de hambre, crispándoseles su débil corazón de terror, al entrever su trágico fin, implorando la pública caridad (sarcasmo) o muriendo en la miserable cama de un hospital, legada a aquella institución por el primitivo causante de su desdicha.

Marés de lágrimas que han venido a confundirse con las ya derramadas, han vertido en la terrible contienda europea, promovida por el monopolio de los piratas de la Entente.

Manantiales de sagrado líquido vense brotar de las órbitas humanas. Visítad una misera buhardilla obrera y veréis, los fierros vástagos con las mantas, en alto pidiendo a sus padres pan, a lo que ellos responden con un gesto de demencia o con un implacable anatema. Todo es llanto y angustia en la humana especie.

Las tristes ancianas, que silenciosas caminan ahumadas por terribles dolencias, son atacadas de violentas sacudidas ocasionadas por la separación de su más predilecta férula, es que su hijo cumplió los veinte años y se lo llevaron a otros países a combatir hermanos suyos que ningún mal le hicieran, y en sus verdaderos temores para con su hijo, ¡Mehsa siempre! verlo allá en el "camino" de batalla formando coro con sus compañeros entonando el fúnebre y quejumbroso canto "compuesto" de trágicas notas impregnadas de sangre.

Las madres ven allí milémbros fiechos pedazos, miles de cuerpos convertidos en cenizas, órbitas huecas por la extracción de ellas de las preciosas joyas que dan vista.

Todo, todo es valle de lagrimas, mar de sangre, conjunto informe de desdichas y miserias. El sufrimiento hace el mismo llanto que hasta la muerte. En perpetuo llorar veréis a la pobre familia que al encuentro de su "sal" orléndolos sus gastadas carnes a cambio de unos miserables centínos. Veréis que humildes siempre tienen los ojos todos los desposeídos de los frutos y placeres que da Natura, y si pensamos que nuestra vida puede ser nianantial de poética voluptuosidad, de alegría, infinita, de expansionamiento en el arte y en todos los placeres más exultantes, nuestra indignación estalla contra los causantes de tanto mal.

Si en verdad nos sentimos hombres, debemos de una vez arremeter contra todo este caos de sufrimientos.

Eduquémos a nuestras compañeras, y hagámos que su actual debilidad se transforme en ferocidad de leona, defendiendo sus tiernos cachorros. Empeñemos todos los que por nuestras venas corre sangre roja la tea incendiaria que purifique el malsano ambiente que respiramos, que llegue hasta nosotros el luciente sol de la paz universal que allá en lontananza se distingue, para que a su luz, fascinadora podamos todos sonreírnos satisfechos, y todos podamos vivir la seductora claridad amante apasionada.

Rumor gravísimo

De ser cierto el rumor que a nuestros oídos ha llegado, pella la existencia de todos los habitantes de esta localidad. Previsión pronto una repa-

ción o una satisfacción para poder comer tranquilos la carne que se expende en las carnicerías de Alcoy.

Durante el transcurso de dos semanas han desaparecido del *Más del Soterroni*, unos 400 machos cabrios enfermos de pezuña y entrado en Alcoy muchos de ellos; alguno ha llegado muerto conducido en un coche al matadero; y esto, aunque el Sr. Veterinario municipal diga que la carne está sana, es un grave peligro para nuestra salud; pues teniendo en cuenta la época que atravesamos, cualquier cosa es bastante motivo para entrar una epidemia y que nuestra ciudad se convierta en un cementerio.

Esto que dejamos apuntado, tenemos noticias que la Sociedad de Ganaderos ya lo denunció a la autoridad competente y no obstante siguió observándose igual conducta. Podemos vivir sin peligro a morir de hambre o contagiados por alguna enfermedad traída a consecuencia de la complacencia de los encargados de velar por nuestra seguridad?

¡Esto solo nos faltaba! Queremos trabajo y no nos lo dan; tenemos hambre y nos dan carne que ya ella de por sí debe estar putrefacta. ¿Es licito?

Esperamos que se corrija o diremos más y más fuerte.

F. CIVER.

Recaudación a favor del compañero EUSEBIO C. CARRO

Suma anterior 247'25 ptas.

E. Domínguez 0'50 ptas., E. Ferrer 0'50, V. Romeu 0'50, M. Martínez 1', J. Ponsoda 0'25, F. Semper 0'50, V. Picó 0'35, S. Domenéch 0'25, J. Faus 0'50, F. Reig 0'25, F. Botella 0'25, F. Alborn 0'50, F. Faus 0'40, S. Pérez 0'50, R. P. I. Acracio 1', S. Colomina 1', F. Calatayud 0'50, De Jumilla; 0'40 y Un caramelero 1'.

Total 11'15.

DE ALICANTE

José Pelaez 1'50, Juan Rueda 1'25, Celerino Pérez 1'25, Un navegante sindicalista 0'50, Marcellino Rey 2', Hermanos Pastor 5', E. P. Ferroviario 2', Uno 0'50, Un camareero 0'50, Pequeño 1'25, Bataller 1', Eduardo Cerdan 1', Rafael Pallá 0'30, A. C. 0'20, A. C. 1', J. L. I. Uno 0'20, Un desconocido 0'25, Un bolchevique 0'50, Mariano Puche 0'50, José Valls 0'50, Tofol Lloré 1', Un amigo 0'50, José Iles 2', José Lillo 2', Un sindicalista 2', Pedro García 0'30, Vicente Gadea 2', Uno 0'40, Otro 1', Lorenzo Linares 1', Julio Latorres 1', José Beníte 1' y José Morant 1' ptas.

Total 41'40.

Total recaudado 299'80 ptas. Sigue abierta la suscripción

Caso indigno

En la fábrica de Llofís Colomer y en la sección de tejidos, sentaron uno de los peores precedentes que, por indigno, merece ser conocido por todos los obreros consientes. Los tejedores que ocupan las plazas del tercer turno, consumieron la vil traición del relajamiento más denigrante; no sabemos si la inconsciencia o mala intención, les indujo a ofrecer sus servicios con la

DE JUMILLA

¿Hasta cuándo?

Una enorme lucha de fuerzas potentes y encontradas, se libra en estos momentos junto al insuperable abismo de la esclavitud. La pelea es titánica y decisiva. Se debaten fuerzas elementales, de las que depende irremisiblemente, o la más negra explotación, o el avance progresivo hacia la igualdad que, agrigan, hombres, sinceros y abnegados.

Mientras pugna el profetizado militante por los fueros de la dignidad del hombre, sosteniendo, singular y renida contienda, los servidores del ogro burgués, sostenedores de esta sociedad odiosa dividida en castas. El privilegio, se esfuerza por hundir en el negro precipicio del pasado, las virtudes y el respeto que a costa de miles de sacrificios fueron conquistados.

Nadie puede disputar, sin un grave relajamiento de su dignidad y su conciencia, la intervención directa y decisiva en esta lucha de clases que ha de determinar nuestra condición de hombres o de esclavos.

Si en ella sucumben, con el apoyo de todos los interesados en que la verdad triunfe, la fuerza que por

la verdad triunfe, la fuerza que por

rebaja en el salario del 50 por 100, que en dicho turno se viene pagando, lo que gracias a la organización y a la protesta de la fábrica no se consiguió, pues pactado estaba entre el patrono y los traidores; no contentos con esto, y con tonos farrucos, juraron cumplir su compromiso por encima de la fábrica, la

comisión del oficio, el Comité y, toda la organización.

Llamamos la atención de todos los obreros, para que estos casos no se repitan; las circunstancias reclaman dignidad y conciencia societarias, hoy más que nunca debemos estar alerta.

LA COMISIÓN,

PARA LA "VOZ DEL PUEBLO,"

Al margen de un manifiesto

Hemos leído el artículo inserto en el estercolero católico de la semana anterior, *rio revuelto* de los desaprensivos *aprovechados*, a quienes nos hemos tomado la molestia de desenmascarar, para que se vea toda la nulidad de sus almas mercenarias, y en el que se intenta dar vela a tercera persona.

Esos energúmenos, mentes enfermas, lanzan estértores gritos precisamente para que no se oiga nuestra voz, por aquellas graves cosas que pudéramos decir y que no les conviene que sepan esas *sus personas bien queridas*. Pretenden que, entretenidos en una controversia pueril, no continuemos descubriendo las maldades que tramaron sus cabezotas de hipopótamos y han abrigado sus almas de fariseos.

¡Qué bien esgrimis la mentira, sepulcristas! ¡Dijáquenos! Verdaderamente, el joven, a que os referís, por circunstancias especiales de la vida, vino a tropezar con vosotros, que, a cambio de un mezuquino e irrisorio jornal, os habéis servido de él como de un pelele y le explotabais como redactor testafiero, mientras vosotros, rastreros metalizados, cruzados los brazos contemplabais cómo en cada cuartilla escrita por este inconsciente, que fiaba en vosotros, dejábase girones de su libertad y de su albedrío.

Y vosotros, sanguijuelas, satisfechos los protectores de vuestros estercolero, de un trabajo que creían ser vuestro, seguían prodigándoos billetes, que aún no hemos podido ver claro si los destináais al papelucho o llenaban vuestros bolsillos.

Pero este testafiero, humillado por vuestra *caridad*, que le explotaba más y más, tuvo un rasgo de hombre y levantóse por su dignidad manchada, y cuando os exigió condiciones, para no ser testafiero, sino libre, y para que de vuestro negocio le diésis un jornal honrado, y, porque así os convenía, pues ya no eráis contentos con lo que *pescábais*, os desprendistéis de él como de una cosa.

De haber callado el testafiero y haberle seguido explotando, aún le tendríais entre vosotros.

¿Que nos ocultamos tras un anónimo? En este modesto semanario obrero, todos, absolutamente todos los trabajos llevan la firma de autor al dorso, y de ellos responde sin amago alguno.

En cambio vosotros, malvados, con infame perversidad, hacéis responsable personal y judicialmente a antes que necesitáis un jornal y que se prestan a desempeñar el despreciable papel de testaferos, aprovechándoos de la estrechez y necesidad de esos desgraciados para rebuznar y dar coces semanalmente.

Recordamos de una vez que una Comisión de nuestro Ateneo se presentó a esta redacción, para pedir explicaciones

de ciertas frases injuriosas y calumniosas, aparecidas en vuestro estercolero, y se nos fué presentado un indijenso anciano, analfabeto, y ante cuyos ojos de miedo, y su cara de imbécil, que vendía su honor por un plato de lentejas, sentimos conmiseración y asco, y nos retiramos.

¡Oh fementidos embaucadores, qué acto de cristianismo!

Nunca habéis dado cuenta en vuestro estercolero de sus gastos e ingresos, ni de su estado económico, ni si-

cera persona, sin consultar con el deudor.

¡Con estos dos botones de muestra...!

¿No es verdad, Jordá, que es muy raro que donde se halle dinero de muchos para administrar, en muchas ocasiones, te halles tú metido?

Eres administrador del papelucho católico.

Administrador del dinero que se recoge, y que los cándidos dan para socorrer a los obreros amarillos, sin trabajo.

De la Regeneración, sociedad católica de socorros mútuos; sino lo eres, lo figuras, pues no emprende nada, ni se gasta nada, sin consultarte a ti y a *Moltonet*.

Se celebraron unas conferencias en esa sociedad, y vosotros dos elegistéis a los conferenciantes y tú les pagabas.

Se celebra en la sociedad dicha anualmente la cena de Jueves Santo para los pobres, y vosotros dos andáis metidos en la rifa y en los donativos; y etc., etc., etc.

Y eso, ¿por qué? ¿Nos lo sabes decir?

Por los presos

Hemo de hacer un supremo esfuerzo, si queremos que nuestros presos no perezcan de la manera más ignominiosa, ruidos por la miseria y la deseperación que les proporcionan nuestro abandono y la represión bestial que les enterró en vida.

Con el fin de aminorar en parte las privaciones a que se hallan sometidos, hemos puesto en práctica la edición de un libro de poesías del camarada Román Cortés, preso en la cárcel de Valencia. El beneficio líquido será destinado a los presos sociales de esta cárcel, sin distinción de anarquistas, sindicalistas, comunistas y socialistas.

Este libro constituirá un precioso tomo primorosamente editado, cuya utilidad no creemos necesario señalar. Formará un dechado de buen gusto por su impresión, a la par que un compendio de la poesía rebelde que enriquecerá nuestro campo literario.

No declinamos más: ¡Es por los presos!

Del apoyo que a esta empresa presten todos los compañeros, los Sindicatos y entidades progresivas, depende el éxito de la misma, y que nuestros hermanos secuestrados injustamente, hallen de nuestra parte un lenitivo generoso que mitigue un tanto sus penas.

El precio será de 2 pesetas, sin descuento alguno.

Donativos y anticipaciones de cantidades para llevar a buen éxito esta obra, pueden remitirse a esta Administración, San Vicente, 14.

Se ruega la reproducción a toda la prensa obrera.

quetera, habéis publicado un balance anual porque quizás tengáis miedo de que se encuentren en vuestro negocio momios y filtraciones.

Vuestro estercolero, nacido de limosnas y que aún vive del apoyo y dinero de los cándidos, ¿porqué a éstos no les rendís cuentas, como sería propio de todo el que obra con rectitud?

No lo habéis hecho, ni lo haréis; os degañamos.

Solo si de palabra os preguntan, respondéis que obra deficit en vuestro estercolero, a pesar de entraros el dinero a manos llenas.

¿A quiénes se les puede dar el nombre de *negociantes del periodismo*?

Ya sabíamos que os tendría *sin cuidado cuanto contra vosotros diga* nuestra campaña. Nada tenéis que perder. Vuestro honor y dignidad ya se han patentizado en otras ocasiones.

Moltonet: tú alcanzaste fama popularidad en la célebre huelga de tejedores, denominada de NUEVE SEMANAS.

Y tú, Jordá: prestando dinero a rédito, y vendiendo luego el pagaré a ter-

Jordá: a ese testafiero, joven redactor, que tú con *Moltonet* explotabais, al llegar la desavenencia, ¿no le negaste 44 días de jornal, que estuvo sirviéndolos como un inconsciente, y no le hubieras entregado la cuenta, al menos así se veía tu intención, de no haberle visto los colmillos afilados?

La administración de ese estercolero, ¿no debe un buen puñado de pesetas al infeliz desgraciado Arturo Llorca, que de puro bueno, es inofensivo, producto del cargo de cobrador de recibos, según él mismo lo confiesa; y aún no se le ha hecho efectivo ni un céntimo, negándosele la deuda?

¿Porqué, Jordá, a los cobradores de recibos de tu estercolero no les exiges fianza, ni recibo, ni documento alguno (así lo has hecho hasta ahora) de las entregas de dinero; y de lo que cobra o falta para cobrar? ¿No es verdad que así lo mismo pueden perderse pesetas en el bolsillo del cobrador, que en el tuyo?

¿No recibistes, hace poco, 1000 pesetas de una señora, que al morir las legaba a tu estercolero, y tú ante personas, que podían pedirte cuentas, dijiste que eran 100, y luego rectificaste afirmando que eran 1000.

¿No es cierto este caso? ¿Porqué equivocaste? ¿Por qué? Y... etc., etc., etc.

Terminemos el artículo y hagámos constar, que, como para todos, y para todos hay turnos, ya ampliaremos nuestra campaña todos estos asuntos.

Y que las acusaciones de nuestra campaña siguen tan en pie como antes, pues en el artículo *MANIFIESTO del estercolero*, nada han opuesto, rebatido, ni siquiera se han sincerado, que demuestra la veracidad de los hechos que reseñamos, y solo si nos han servido para provocar a tercera persona, con el fin de *liar* el asunto.

Pero, por hoy, no lo han conseguido. H. DEL A.

Asuntos locales

Por segunda vez, nos vemos precisados a lanzar a la publicidad, el proceder canalesco de los hijos de Ramón Castañer, fabricante de borras, al mismo tiempo que llamamos la atención del tal señor, para que corrija los actos bajos e inmorales que llevan a cabo en el interior de su fábrica, con las obreras y obreros, usando un vocabulario que no podemos permitir, por aplicarlo a los que no les liga en nada, máxime cuando se trata de los niños. Entre los suyos, permítanse ciertas libertades les venga en gana.

La semana anterior, tuvo la osadía uno de los hijos que corresponde el nombre de Gaspar, por el hecho de haberse caído una correa de contínuo marcha, de insultar de palabra al primer obrero que encontró a su paso, usando las palabras de hijo de p... da mar... y otras frases deshonestas, que no comulgan con los principios de la moral.

Y no queremos enumerar más vilezas de semejantes salvajes, porque sería interminable la narración. Solo sería advertir, que pudiera darse el caso que un día se terminara la paciencia de los obreros, y se llaran a palco con los provocadores. Nada más.

Adelino Pérez, oficial albaitil que actualmente trabaja en la calle San Francisco, está haciendo horas extra ordinarias, mientras hay otros obreros que no pueden ganar el sustento por falta de trabajo.

¿Es ésta la moral de los oficiales que pertenecen a la camarilla de los retrógados de este oficio? Particularmente los obreros que actúan en la organización, hace mucho tiempo, que no pueden trabajar por que a estos desaprensivos oficiales y maestros, no les dá la gana.

El pueblo obrero debe tener en cuenta a estos sujetos y darles el desprecio a que son acreedores.

Sucesivamente iremos publicando los nombres de los que con su proceder rastrero contribuyen a empujar el oficio de albaitiles.

La Sección del ramo de agua adierte a los delegados que, adhiriéndose a cuotas, pasan a liquidar, cuanto antes, si no quieren ver sus nombres, estampados en este semanario.

Nos denuncia la Sección del ramo de agua, que en la berrería de Camillo Botella, el despota encargado de esa fábrica, atropella a diario a los obreros.

El Sr. Botella queda advertido, para frenar los instintos de fiera, de ese encargado, con el fin de que no nos veamos en la obligación de hacérselo notar a otros. ¿Está listo?